

EL ANDARAX

SR D Antonio Navarro Sanchez
Teluan 33ra
MADRID

AÑO II

Canjajar 6 de Junio de 1915.

Núm. 58.

El trozo, quanto

de la carretera

Compañía de Obras Públicas... el trozo de carretera... que se ha asignado...

Con el acuerdo que se distingui... propone que se distinga... el trozo de la carretera...

La Jefatura de Obras Públicas... de la Provincia merced... a este caso...

Con el acuerdo que se distingui... propone que se distinga... el trozo de la carretera...

La Jefatura de Obras Públicas... de la Provincia merced... a este caso...

Con el acuerdo que se distingui... propone que se distinga... el trozo de la carretera...

La Jefatura de Obras Públicas... de la Provincia merced... a este caso...

Con el acuerdo que se distingui... propone que se distinga... el trozo de la carretera...

La Jefatura de Obras Públicas... de la Provincia merced... a este caso...

Con el acuerdo que se distingui... propone que se distinga... el trozo de la carretera...

La Jefatura de Obras Públicas... de la Provincia merced... a este caso...

Con el acuerdo que se distingui... propone que se distinga... el trozo de la carretera...

La Jefatura de Obras Públicas... de la Provincia merced... a este caso...

Con el acuerdo que se distingui... propone que se distinga... el trozo de la carretera...

La Jefatura de Obras Públicas... de la Provincia merced... a este caso...

Con el acuerdo que se distingui... propone que se distinga... el trozo de la carretera...

La Jefatura de Obras Públicas... de la Provincia merced... a este caso...

Madrigal romántico

Silenciosa y suave
su juventud se muere, como un ave
que en la vida, amando y perdonando,
Oh, corazón, ya no recordas cuando
su blanca mano me entregó la llave
de oro de su jardín. Desde entonces
hoy puede ser que la blanca frente,
que al beso del cabello, dulcemente
se inclina fatigada... (Por tus penas
no pasó, corazón, una plácida
noche en la fugitiva desahogada mas,

al recordar sus labios entreabiertos,
en aquél día soñaba. El abandono
de sus labios, tiene ya ese tono
que tienen los labios de los muertos...
(Corazón, ¿no recuerdas su mirada,
tímida y resignada,
suave y piá,
que al mirarse en mis ojos parecía
llorando, suplicar: - No me hagáis nada!
Sus párpados se cierran bajo el peso
de un mal que misterioso la consume...
(Corazón, no la beses, que a tu beso
se puede disipar como un perfume...)

FRANCISCO VILLAESPEA.

porque por algo contribuímos con
nuestro dinero y con nuestra sangre al
comandamiento de la patria.

Es necesario que la primera redacción
de la obra en los que se proyectan
para la producción, es necesario
que la segunda, establezca principios
equitativos para la distribución de
la riqueza.

Se ha demostrado en muchas ocasiones
de una manera clara, que la vida
precisa, que la vida se hace por el
que es imposible, que no tenemos
que el de pedir la conquista de esos
derechos.

Es preciso que el gobierno se preocupe
de que se le sea dada la necesidad,
dir, sino que la necesidad, la necesidad,
necesidad, es la que de un modo
brutal a él, nos obliga.

Canjajar, queda, Canjajar,
que es patria del alma y del corazón.
Por la libertad, tu trabajo y tus
esfuerzos no eres dueño de tu suerte
adversal. Construyase las obras que
animas, y construyase pronto, como
una prueba palpable de que no la
donación a tu destino.

Pero, mientras tanto, prosigan tus
bajos, trabajando en los campos, con
una copia de amor en los labios, y una
fusión en la mente...

REZ SOY LA ORO G. CANET

Rindiendo culto a la actualidad, re-
discursos pronunciado por Yáquez de
Mella en el teatro de la Zarzuela, de
Madrid. Es una obra artística insupe-
rable, que lleva la marca genial del asom-
brado poeta y dramaturgo.

Poesía, poesía. Yo sé que yo sé que
esa región de la poesía y el arte. Suma-
girme, por decirlo así, en el espíritu
nacional de mi Patria; siento que soy
un ser humano, un ser humano, un
ser humano, un ser humano, un ser humano.

Por eso amo a mi Patria y a su
en mis sueños, cuando se desvanecen
en la atmósfera que no se parece a la atmósfe-
ra, que me rodea en la hora presente.
Cuántas veces al apartar la vista de la
realidad actual me dirijo hacia la His-
toria pasada, y la evoco y la busco en
aquél período de intersección entre una

España que termina y otra que co-
mienza. Entonces veo aquella Recon-
quista, que se va formando con hilos
de oro y que salen de las montañas y
de las grutas de los eremitas, que van
creciendo hasta formar arroyos y re-
manasos, y yo creo en sus márgenes
los concejos y las hereditas, y los gre-
nios, y los señorios, y las Cortes, y a
los monjes, a los religiosos, a los cru-
zados, a los pecheros, a los solariegos,
a los infanzones, enlazados por los
suecos, los arábices, los códigos, los poe-
mas, y los romances; descendiendo ha-
cia la vega de Granada en un caso de
gloria, para ver allí el alborar de un
nuevo mundo con la conquista de Ame-
rica y del Pacífico, y entonces pasan
ante mí Lantada Colón y El Cano, Ma-
gallanes y Cortés, los conquistadores,
los navegantes y los aventureros; y a
medida que el sol se levanta, mi alma
arrebataada quiere vivir y sentir y admi-
rar a políticos como Cisneros y como
Felipe II; a estadistas caudillos como
Carlos V y como Juan de Austria; y por
un impulso de la sangre, quiero ser sol-
dado de los tercios del Duque de Alba,
de Requesens y de Párfiesio, y quiero
que recreen mis oídos los períodos so-
lemnes de Pray Luis de Granada, y las
estrofas que brotan de la pluma de Lope y
de Calderón, y que me relaten los
hechos de aquel tiempo a quien quedo
frente a la naturaleza para cincelar sobre
la naturaleza humana a Don Quijote, y
quiero ver pasar ante mis ojos los em-
bañadores de los Parlamentos de Sicilia
y de Arles, que se llaman Quevedo y
Saviedra, Cajardo, y ver la caída de
Blanca de Aragón, al traves de las lanzas de
Vélezquez, y quiero sentirme en la Cate-
dra de Vitoria para ver cómo el pensa-
miento teológico de mi raza brilla en
aquella frente soberana, y quiero verle
lanzar en la mente de Vives, sembrador
de sistemas, y en la de Suárez ascen-
der hasta las cumbres de la metafísica,
y quiero más, quiero que infundan
aliento en mi corazón y le caldeen las
fuerzas místicas que brotan en lo más
excesivo del espíritu español con Santa
Teresa y San Juan de la Cruz, y quiero
ver a los peñeteros varoniles y desga-
trados en las guerras terribles de Rive-
ra; quiero, en fin, embriagarme de glo-
ria española, sentir en mí el espíritu de
la madre España, porque cuando se
disipe el sueño, cuando se desvanecen
el éxtasis y tenga que venir a la reali-
dad presente, que importa que sólo
sea recuerdo del pasado, lo que he con-
templado y sentido. Siempre habrá tra-
do ardor al corazón, y luego a la pala-
bra para comunicarle al corazón de mis

hermanos y decirles que es necesario
que se encienda más su patriotismo
cuanto más vacile la Patria.

DE ACTUALIDAD

El hebraísmo español

Por una extraña coincidencia de es-
píritu y de paisaje, yo le encuentro a
la España actual una gran semejanza
con el pueblo hebreico. Esta llanura
central de la Península Ibérica trae re-
cuerdos vivos de los yermos y graves
altosanos de la Palestina. Lo mismo
que en las tierras de Judá, soñamos
aquí con Mesías que nos tenga que
liberar de la miseria y humillación. Y
no pasan cuatro meses sin que surja
entre nosotros un profeta como Daniel
y Jeremías, que tiene apóstrofes terri-
bles a los que desdichados de la patria.

Se encuentra actualmente España en
ese momento agudo en que salen pro-
fetetas a la vuelta de cada esquina. Sa-
len los profetas clamando, llorando y
flagelando la cobardía y la maldad de
los españoles; hoy es Lerroux; maña-
na, Unamuno; luego, los demás profe-
tas menores. Hubo una época en Judá,
cuando estaba próxima su ruina, en
que el país se llenó de profetas, que
iban por los caminos y ciudades repro-
chando a las gentes su vilipendio. El
profetismo se convirtió en oficio, y las
gentes les volvieran la espalda a los
profetas. Hasta que llegó el Mesías, el
profeta verdadero, el Mesías auténtico,
Jesús de Nazaret.

Yo no sé si a España llegará el pro-
feta verdadero y máximo; pero los tiem-
pos son favorables para el profetismo,
y no quedará dentro de poco un espa-
ñol que no se sienta tocado por la ma-
no divina, comisionado para predicar la
verdad entre los españoles. Pero den-
tro de poco, al sentirse cada español
con el título de acusador, ya no queda-
rá nadie a quien acusar: todos seremos
jueces. Quizá sea ese momento el de-
cisivo, pues al feltarnos el sujeto de la
acusación nos convertiremos en jueces
de nosotros mismos. Y eso es precisa-
mente lo necesario.

Mejor que la acusación en abstracto,
nos haría falta la acusación directa y
personal. Cuando se acusa a todos, el
efecto puede ser muy teatral y bello;
pero los resultados son mezquinos. Lle-
gando un pueblo al estado en que se
encuentra hoy España, necesitase ac-
cusar personalmente a cada uno de los
inmorales. Esto es más teatral y gal-
lard.

Porque aquel que da una vuelta por
ciertos lugares representativos de Ma-
drid sabe en seguida que las gentes es-
tán podridas y que antes las acusa-
ciones abstractas y englobadas se encoge-
rán de hombros. No; lo necesario es
acusar judicialmente, en calidad de pro-
feta.

Este es un ladrón, ese es un fan-
sante, ese otro es un estulto aquel un
mentiroso.

Los jefes de las fracciones extremas
siguen este sistema: Cenocen la nece-
sidad del pueblo, que ama lo concreto
y determinado, y se dedican a actuar
Acusan a diestro y siniestro, con la pun-
ta del dedo; y acusan por motivos cla-
ros, reales, de esos que saltan a la vis-
ta. Y el pueblo les sigue, porque el
pueblo es siempre un niño grande.

Todos los que nos movemos en esa
charca de la política, del periodismo,
de la literatura y de sus contornos, sa-
bemos claramente quién es el ladrón,
quién el fanfante, quién el estulto y
quién el mentiroso. ¿Por qué no subimos
al alto del Parlamento y decimos una
tarde, con voz exacta y terminante: ese
que se sienta ahí es reo de tal delito, y
ese otro que se sienta allá abajo es reo
de tal concupiscencia? ¿Por qué no de-
cimos en la Prensa, en el mitin ó en el
Ateneo que una fracción determinada
de la política española, hace uso in-
debido de los votos del pueblo, entran-
do a saco en las haciendas municipales,
ó pactando con el Gobierno el silencio,
a cambio de donaciones secretas? ¿Por

que no decimos también que tal caudi-
llo popular es un idiota y frívolo, y que
tal ministro es de toco como un came-
llo, y que tal otro caudillo es un sen-
sual que busca enriquecerse, y que este
literato vive del soborno ó del sable, y
que aquel periodista goza de tres ó cua-
tro sueldos a la vez, y que el dinero se-
creto de los ministerios se gasta en ta-
par, en contestar ó en comprar lenguas
y plumas.

Mientras las acusaciones no se ha-
gan de ese modo, las gentes contesta-
rán a los profetas encogiendo de homb-
ros. Sería preciso una labor de polí-
cía; señalar al reo, prenderle del brazo,
expulsarlo. Pero cuántos políticos es-
tarian en condiciones de acusar, sin pe-
ligro de ser acusados? Con los dedos
que un hombre tiene en las manos se
podría contar a esos acusadores puros.

J. M. S.

La Sagrada Eucaristía

Memorial dulcísimo de la pasión de
Jesucristo es el Sacramento Eucaristi-
co; institución divina; Sacramento
condito y testamento sagrado de la vo-
luntad expresa de un Dios que en el
deseo ferviente de perpetuar la unión
con el hombre a quien ama, envía a su
hijo al mundo, y no pareciendo éste
bastante ímimir la humana naturaleza
en unidad de persona; de ofrecerse a
Dios padre en la cruz hasta derramar
su sangre por nuestro rescate; su mismo
cuerpo santo é inmaculado, tan grande
y poderoso como está en los Cielos; nos
lo da en alimento de vida y manjar de
salud en el adorable Sacramento del
altar.

La Eucaristía es el misterio de los
misterios; síntesis del amor de Dios, y
el curso sempiterno de la increada y
eterna sabiduría; que en plena posesión
de su obra, y en la plenitud de su ardor
atravesada todas las edades históricas,
sus constituciones íntimas y esenciales,
y a la luz de esta indefectible verdad,
nueva encarnación y aurora de civiliza-
ción que sostiene inmóvil en el vanda-
bal mundial el majestuoso templo de la
fe, ruedan los días, los años y los siglos
y siempre permanece como baluarte in-
conmovible, a pesar del titánico empuje
del error, la excelcitud de este misterio.

No se envanezcan los filósofos pro-
clamando la soberanía de la razón en
aducir teorías exóticas, enervantes; ni
los sectarios del dogma en aglomerar
materiales para impugnar la realidad
de este misterio que aun cuando exce-
den las leyes físicas reverentemente se
crec, confiesa y adora.

La sabiduría eterna, effluvio resplan-
desciente de la esencia increada, vapor
de la virtud de Dios, emanación purísi-
ma de la claridad del Omnipotente que
trazó el curso a la naturaleza, que dió a
cada cosa su propia forma y le comuni-
có sus perfecciones, fué la que, en señal
de amor, nos dió tan rica dádiva.

Repetidas veces anunció que su carne
es verdadera comida, y su sangre ver-
dadera bebida; y los hombres de todos
los tiempos, creyentes y convencidos de
esta gran verdad, para satisfacer el
hambre espiritual se han acercado al
banquete Eucarístico, donde se oculta
Jesucristo paciente y amante para ali-
mentarse de su cuerpo y sangre, pan de
vida y licor dulcísimo que flue de sus
arterias rotas para nuestra salud.

No dejo de impresionarme ante tan
grandioso espectáculo de la vida Sacra-
mental de Jesucristo, que aun siendo el
dominador absoluto del tiempo y del
espacio, nos dá otro testimonio de do-
minio universal en su vida oculta en la
Eucaristía, y en el predominio que
ejerce sobre la sustancia creada de pan;
la cual en virtud de su omnipotencia,
transmite totalmente en su verdadero
cuerpo y sangre, apareciendo todo él
radiante bajo la pequeña cuantidad di-
mensiva externa que nuestros ojos ven
en la hostia, y como accidentes separa-
dos del sujeto el mismo sustenta por su
omnipotente virtud.

Las ondas móviles y veloces del

POB. CANJAYAR

Canjajar, queda, Canjajar,
que es patria del alma y del corazón.
Por la libertad, tu trabajo y tus
esfuerzos no eres dueño de tu suerte
adversal. Construyase las obras que
animas, y construyase pronto, como
una prueba palpable de que no la
donación a tu destino.

Pero, mientras tanto, prosigan tus
bajos, trabajando en los campos, con
una copia de amor en los labios, y una
fusión en la mente...

REZ SOY LA ORO G. CANET

Rindiendo culto a la actualidad, re-
discursos pronunciado por Yáquez de
Mella en el teatro de la Zarzuela, de
Madrid. Es una obra artística insupe-
rable, que lleva la marca genial del asom-
brado poeta y dramaturgo.

Poesía, poesía. Yo sé que yo sé que
esa región de la poesía y el arte. Suma-
girme, por decirlo así, en el espíritu
nacional de mi Patria; siento que soy
un ser humano, un ser humano, un
ser humano, un ser humano, un ser humano.

Por eso amo a mi Patria y a su
en mis sueños, cuando se desvanecen
en la atmósfera que no se parece a la atmósfe-
ra, que me rodea en la hora presente.
Cuántas veces al apartar la vista de la
realidad actual me dirijo hacia la His-
toria pasada, y la evoco y la busco en
aquél período de intersección entre una

La Jefatura de Obras Públicas... de la Provincia merced... a este caso...

Con el acuerdo que se distingui... propone que se distinga... el trozo de la carretera...

tiempo en que respira mi fe, transmiten los ecos de su poderosa voz, y en mis oídos suena el ruido que á veinte siglos de distancia produjeron las palabras que brotaron de sus labios, emanadas del corazón: Tomad y comed, este es mi cuerpo; tomad y bebed, esta es mi sangre; yo estaré con vosotros hasta la consumación del mundo.

El Arcipreste Canjayar

Sección local

Hemos recibido la visita del ilustrado colega de Almería «La Unión Mercantil» con el que gustosísimos dejamos establecido el cambio.

Ha estado en ésta el Ingeniero de las minas de Beires don Robert. H. Crawford, cuyo señor se ocupa actualmente en el tanteo de un nuevo estudio de cable aéreo para las expresadas minas.

Han salido para Granada el señor Cura párroco y Arcipreste del partido don Ulpiano Moutoro Ramirez y nuestro colaborador don Francisco González Canet.

Para los baños de Graena, el farmacéutico don Francisco López Carbonell y Señora.

Para Almería: los comerciantes don Antonio López Carbonell y don Enrique Martínez Sánchez.

También salieron para Almería los estudiantes Eduardo Sánchez Muñoz, Manuel López del Rey; Pedro y José Martínez Fernández; Carlos García Losana; José García Espín y Juan Federico Casas Viciana.

También ha salido para Granada don Francisco Navarro Esteban.

Ayer llegó á ésta el nuevo Juez de instrucción de este partido don Andrés Díaz Gálvez.

DEBE EVITARSE

De hace poco tiempo á esta parte, se vienen cometiendo pequeños robos en los cortijos enclavados en este término municipal, que no por ser insignificantes dejan de revelar el abandono de las autoridades encargadas de evitarlos y del descubrimiento de sus autores.

Nos permitimos llamar la atención de las mismas y muy especialmente de la Guardia civil, pues realmente se comenta desfavorablemente la frecuencia con que se suceden estos hechos y la impunidad en que quedan sus autores.

También nos permitimos rogar al señor Alcalde obligue á los guardas de campo del municipio á ejercer más vigilancia en la vega, pues ya resulta un verdadero escándalo que no transcurra un día sin que los vecinos se quejen de los robos cometidos en los frutos de sus haciendas.

No es justo que cuando el propietario puede recoger los frutos que escasamente pueden compensar al sacrificio hecho por él en semillas y labores, vea frustrados sus devalos por que tal vez al mismo á quien pagó para efectuar las necesarias labores agrícolas, se halla adelantado á recogerlo furtivamente y cometiendo una acción criminal penada en las leyes.

Tampoco es ese el procedimiento honrado que tienen los autores de esos robos para satisfacer sus necesidades.

PARA AZUCENA

Acabo de leer tu artículo y en verdad, ha causadome extrañeza grande que tú, tan amable y cariñosa siempre hayas, cogido la pluma para lanzar denuestos contra nosotros.

Dos razones, han hecho aumentar mi perplejidad. Una es, la de que tú no tienes motivo alguno para tacharnos de descortes por razón de que no has recibido sino pruebas inequívocas de distinción y de afecto; y es otra, que anuncias emprender una campaña, cuya finalidad es ilustrarnos en los principios de la educación y de la moral.

No intentaré en estas cuartillas convencerte de la erroneidad de tus creencias. Únicamente expodré mi criterio con respecto a vosotras, y algunas consideraciones que permanecen ignoradas por la generalidad.

Te lamentas en tu artículo de que nosotros, haciendo alarde de impiedad, digamos que sois un mueble de lujo; un arma que esgrime el demonio; que tenéis un corazón de hiena. Nada de anti-natural ni de extraño tendría, que hubiese un pollo que participara de esa creencia.

San Antonio escribió lo siguiente: «Cabeza del pecado, arma del diablo»

Quando veais una mujer, creed que tenéis delante no un ser humano, no tampoco una bestia feroz, pero sí el diablo en persona. Su voz es el silbido de la serpiente.»

Y San Gregorio el Grande, dijo: «La mujer es la puerta del demonio, el camino de la iniquidad, el dardo del escorpión, en suma, una especie peligrosa.»

Podría citar otros muchos además, como el *Eclesiastes*, San Bernardo, etc.

Pero nosotros no participamos de esos criterios y bien lo sabes tú, antes por el contrario, os creemos virtuosas, perseverantes, abnegadas. Estamos convencidos de que nadie beneficia á la sociedad tanto como vosotras en cuanto al sentimiento; que nadie se afana como la mujer en promover toda clase de obras de caridad; que los desheredados de la fortuna reciben continuas pruebas de vuestro corazón, porque donde quiera que aflige la desgracia, allí estas vosotras para enjugar lágrimas y atenuar desdichas.

Reconozco, que os tratamos con una falta de cortesía bien notoria; pero la causa de ello yo podría explicártela en cuatro palabras.

Te diría, que si un pollo intenta decirnos una galantería inocente, le contestais con un «pa guasa la plaza» acompañado de un gesto bastante vulgarote; que si alguien os trata con fina cortesía, le llamais «finodo» y os reís de él de una manera descaradísima; que en el templo charlais como en plena calle dando lugar á que un sacerdote os llame la atención repetidas veces; que en paseo, quitais el pellejo y poneis en ridículo á conocimientos y hasta á parientes...

Todas estas cosas, serían suficientes para probar que nuestro proceder no carece de fundamento.

No dudo ni he dudado nunca, que haya algún pollo para el cual todos los días sean domingos. Pero en cambio, conveindrás conmigo en que hay otros (que constituyen la mayoría) dignos de alabanza por su actividad y discreción.

En cambio vosotras—no podreis negarlo—malgastais el tiempo en mil pequeñas cosas y minucias que ningún provecho os reportan; creéis emplearlo y no haceis otra cosa que perderlo; siempre ocupadas y nunca se ve el resultado que vuestras labores domésticas producen; vosotras mismas os sorprendierais, si hiciérais de vez en cuando un balance y comparárais el tiempo empleado en vuestros trabajos y el provecho obtenido.

Yo, no obstante, os adoro porque sois sencillamente adorables. Y en tarde de sol, cuando al cruzar una calle os contemplo en un perfumado balcón y veo en vuestros ojos de mirar hipnótico, destellos de alegría que se traducen en argentinas carcajadas que recoge tíernameinte el aire, llevándolas en pos de sus ondas con el dulce sonar de un cascabel de oro... os saludo afectivamente, cariñosamente, tíernameinte, con un adiós que me sale de las profundidades del alma.

Completamente de acuerdo en lo que en tu artículo dices, de que la mujer tiene sentimientos más delicados que el hombre.

La prueba está, en que la proscripción de la guerra es un bello ideal que está reservado á los corazones femeniles. Porque ellas no acabarán por las reuniones de la Haya, sino por la intervención de las mujeres. El tíerno corazón de madre, de esposa, hija, hermana, siente un horror invencible hacia esa crueldad de los hombres. En sus oídos repercuten los ayes de los moribundos y abominan de que se sacrifique la sangre y la vida de aquellos hombres amados, en quienes concentran el cariño de su alma.

Quién es el desgraciado que no ha podido ver la exquisita sensibilidad femenina en esos inolvidables momentos en que asoma á su rostro el alma entera; en que se humedecen sus ojos por tesoros de amor y de ternura; en que á nuestras palabras de cariño contesta con una sonrisa apasionada y un tíerno suspiro y una mirada de fuego?

En el seno de las familias, vosotras experimentais el dolor y la alegría con mayor duración é intensidad.

La dulce embriaguez del espíritu de la mujer es por último, mucho más intensa que en los hombres. Ya dijo Mad-Stéal: «El amor es un episodio en la vida de los hombres y la historia entera de la vida de las mujeres.»

Para terminar. No dudeis que nosotros los pollos os amamos á todas, absolutamente á todas las lindas, las bellas, las simpáticas muchachas de Canjayar, porque sois bellas entre las más bellas, simpáticas entre las más simpáticas, flores igualmente lozanas, del perfumado jardín del amor.

Manuel Venegas.

Canjayar y mayo 31-915.

DONDE LAS DAN, LAS TOMAN

(CUENTO VIEJO)

¡Tran... tran... tran!

—¿Eh? ¿Quién llama?
—¡Es usted el del piso cuarto?
—Sí, señor; ¿qué se le ocurre?
—Traigo para usted un enjergo... Haga el favor de bajar.
—Pues aguarde, que ahora bajo.

—Buenas noches.
—¿Qué le ocurre?
Mire... Soy un artesano... y voy mendigando el pan porque no puedo ganar.
Si me diera una limosna...
—¡Uff...! Suba usted conmigo.

—¡Caramba, qué esculerital!
—Pues aun nos faltan dos tramos,

—¡Uff...! ¡Por fin...!
—Bueno; y ahora... ¡perdone por Dios, hermano!

RAMÓN LÓPEZ-MONTENEGRO

COMISIÓN EXAMINADORA

Nuestro querido amigo el Director del Internado de la Divina Infancia, don Francisco Salvador Ramón, ha recibido del Diputado á Cortes por la Cistunscripción don Luis Silvela, la carta que publicamos á continuación:

Almería y Mayo 30-915

Sr. Don Francisco Salvador

Mi querido amigo: Tengo el gusto de adjuntarle la carta que me remite mi primo Jorge Silvela y por ella verá se ha autorizado por R. O. para que una Comisión de Catedráticos de el Instituto de Almería vaya á ese Colegio á examinar á los alumnos.

Creo que celebre muy de verdad se le haya complacido, pues en servirle tiene mucho gusto su afectísimo amigo

q. e. s. m.
LUIS SILVELA

Como ve queda complacido.

El subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes.

28 Mayo, 915.

Querido Luis: Tengo el gusto de participarte que por R. O. de 27 del actual se autoriza al Instituto de Almería para que vaya una Comisión de Catedráticos á examinar á los alumnos del Colegio «Divina Infancia» de Instinción como me tenías recomendado.

Queda como siempre tuyo afectísimo primo

JORGE

El día 8 del mes corriente empezarán los exámenes para los cuales irá una Comisión de profesores del Instituto.

EL PRIMER SERMÓN

Cuentan como hecho verídico que un orador sagrado de muchas campanillas quiso una vez comenzar su sermón con las palabras siguientes: «¡Al ronco son de la trompeta del Angel...!»

Y aseguran que se le trabó la lengua y dijo, primero, al ron con son; luego, al son con ron; después, y ya como loco, al con ro son... y, vaya, que tuvo que dejar el púlpito, en medio del asombro de los feligreses.

El recuerdo de este hecho, que bien puede ser verídico, pero que á mí me huele á chascarrillo de rebotica, me ha sugerido la idea de contar á los lectores el famoso debut oratorio de un cura amigo mío, más bueno que el mismísimo pan, pero una chispita flaco de memoria.

Antonio Romero, ó el padre Romerón, como le llamábamos desde que vistió por primera vez los hábitos, era un mocetón corpulento, de fuerzas hercúleas, muy dado á la gimnasia con unas manazas que eran dos morteros y unos pies enormes, en uno de los cuales, en el derecho por más señas, ostentaba un juanete que aquello era una

especie de rompeolas; un juanete tan grande, que el día de San Juan le enviábamos tarjetas de felicitación todos los amigos, y él, lejos de enfadarse, las admitía como la cosa más natural del mundo.

Cantó misa Antonio Romero, más por sus virtudes que por su talento, y fué destinado en clase de coadjutor á un pueblecito de la provincia de Huelva.

Celebrábase anualmente en dicho pueblo el día de la Virgen del Rosario una magna función religiosa que patrocinaba el Ayuntamiento, y en la cual solía predicar de ordinario ó el obispo de la diócesis ó el orador más notable de la provincia.

Aquel año, bien fuera por la novedad, ó porque el Ayuntamiento quisiera ahorrar unas pesetas (mandaban á la sazón los liberales), acordó el cabildo invitar al padre Romerón para que se encargase del panegirico de la Virgen.

Aceptó nuestro hombre la invitación, muy halagado en su amor propio; preparó su sermón sabe Dios cómo, y aunque con cierto miedo, porque no había predicado nunca, aguardó impaciente el deseado momento de romper su primera lanza.

—Por Dios, Antofito—le decía su madre—, ten mucho cuidado con las eses; acuérdate del padre Mora, que por dárse las de fino nos habló en un sermón del llanto traidor del *coscodrilo*.

—Descuide usted, madre; yo las eses las amarro muy bien. Lo que yo temo es que se me vaya el sermón.

—¿Quién piensa en eso! ¿Cómo lo vas á empezar, Antonio? ¿Con algún latín?

—No, señora; eso está muy antiguo. Mis primeras palabras serán las de un poeta que dijo en Italia: «Esto, Flavio, ¡ay dolor! ¿Qué ves ahora, di? Pues campos de soledad y mustios collados.

—¡Ay, qué bonito! El día de la función estaba la iglesia como un ascua. Oficiaba el señor obispo de pontifical; el Ayuntamiento, bajo mazas, ocupaba unos bancos en la nave central del templo, y hallábase éste completamente lleno de fieles.

Terminado el Evangelio, subió temblando á la cátedra sagrada el padre Romerón, y al asomarse al púlpito que estaba pegadito al presbiterio, y al observar que todas las miradas estaban fijadas en él, sintió el frío de la muerte, y tuvo que asirse fuertemente á la barandilla para no caer redondo.

Cerró los ojos, seció el sudor que bañaba su frente, se santiguó como pudo, se reclinó sobre el púlpito y, después de paladear dos ó tres veces, porque tenía la lengua convertida en una especie de estropajo, exclamó con voz temblorosa:

—¡Amados hermanos...! Esto... Y se le fué el sermón. Pero que se le fué en absoluto. Lo de Flavio (así decía él) no le venia á la memoria por ningún carril; ni lo de Flavio ni nada.

Se incorporó, lívido, descompuesto; volvió á secarse el sudor, se tiró del roquete, se recostó contra la pared del púlpito y, avanzando de nuevo hasta la barandilla, repitió angustiadísimo, con hipo de lloro:

—¡Esto...! ¡Esto me lo salto yo lo mismo que ná...! Y de un salto se puso en mitad del presbiterio y... todavía está corriendo por la carretera.

PEDRO MUÑOZ SECA

Compra de monedas de oro

FRANCISCO NAVARRO ESTEBAN
CANJAYAR

DE LA REGIÓN

Ha regresado á Alhama el propietario de dicho pueblo don Manuel Rodríguez Rodríguez

Han sido detenidos por la Guardia civil de Alhama, Miguel Manzano Artes y Manuel Ruiz, autores del robo de doce aves y varios efectos en una barraca propiedad de Antonia Moya Piñón.

Ha estado en Almería el propietario de Padules don Manuel Carretero Ferrer.

La Alcaldía de Alcolea ha remitido al Gobernador civil de la provincia un justificante de la denuncia contra el Sindicato de Riegos de dicha localidad, acerca de la falta de aprobación superior, como ordena la vigente ley de aguas, de las ordenanzas y reglamentos porque se rige dicha sociedad.

Está vacante la plaza de médico titular de Huécija cuya provisión se anuncia por término de 30 días contados desde el día 4 del actual.

El Juez Instructor del Regimiento de Córdoba llama, para que comparezca en el término de diez días, á Juan Hernández Estevan, vecino de Ohanes.

EL TELÉFONO Á LAUJAR

Hace unos días llegaron á ésta el oficial y celadores del cuerpo de Telégrafos que habrán de hacer la instalación de la línea telefónica de esta Villa á la de Laujar.

Ya han empezado los trabajos de expresada instalación á la que nos dicen habrán de dar gran actividad esperando que dentro de un mes pueda quedar la línea abierta al servicio público.

DE QUINTAS

Prórroga para las redenciones

En virtud de instancias presentadas al Ministro de la Guerra para acogerse á los beneficios del capítulo XX de la Vigente ley de Reclutamiento, en cuyas instancias se expresa la imposibilidad de haberse acogido á dichos beneficios dentro de plazo, se ha acordado ampliarlo, y á tal objeto se ha dictado una R. O. de carácter general, cuya parte dispositiva reproducimos á continuación.

El Rey (q. D. g.), de acuerdo con el Consejo de Ministros, se ha servido prorrogar hasta el 30 de Junio corriente el plazo para que puedan acogerse á dichos beneficios los reclutas del reemplazo del corriente año, los procedentes de revisión de 1912, 1913 y 1914 declarados útiles en el actual y los de dichos años á quienes se les termine la prórroga de ingreso en filas, pudiendo también optar en el mismo plazo para acogerse á la cuota de pesetas 2.000 que señala el artículo 268 los que disfruten de la de 1.000 que determina el 267, y observándose para obtener los expresados beneficios las prescripciones del 278 de la referida ley.

Mineria

Derechos reales

Los dueños de los registros mineros que á continuación se expresan, deben presentar en el plazo de treinta días, á contar desde su publicación en el «Boletín Oficial» de la provincial, sus títulos de propiedad para la liquidación del impuesto de derechos reales:

D. Cristóbal Aparicio López, vecino de Laujar, por su mina titulada «Nueva Reforma», núm. 33.006, del término de Laujar.

D. Carlos Godey Aparicio, vecino de Laujar, por su mina titulada «Juanita», núm. 33.007, del término de Fondón.

D. Eugenia Gómez de Macael, vecina de Laujar, por el registro titulado «La Argentina», núm. 33.936, del término de Laujar.

D. Horacio Casas Rambaud, vecino de Canjayar, por el registro «San Pedro», núm. 33.892, de Beires, Fondón y Abucena.

D. Cristóbal Aparicio López, vecino de Laujar, por el titulado «Virgen de la Salud», núm. 33.063, del término de Laujar.

Pagos al Estado.

D. José Ros Olmo, vecino de Canjayar, ha presentado en el Gobierno Civil de la provincia el papel de pagos al Estado correspondiente á los derechos de pertenencias y título de propiedad, del registro «La Buena Fe» número 33.903 del término de Canjayar.

Sueños bálucos

Pos excepción y por gracia, que debo á la Providencia, vivo en la casa de huéspedes más tranquila de la tierra. Somos solamente tres, y los tres personas serias, bien educadas y atenciosas

por doña Paz, que es la dueña, una viuda entrada en años, tan cariñosa y tan buena, que más bien de la familia parece que pupilera. Los temas de actualidad discutimos en la mesa, y es natural que estos días sólo hablemos de la guerra, que los rusos adelantan, que los ingleses aprietan, que avanzan los alemanes, que otras veces se repliegan, que han tenido los franceses que abuecar al ala izquierda, que han dejado los cañones una población deshecha, suceso muy lamentable pero frecuente en la guerra, puesto que los proyectiles no son merengues de fresa. Anoche, cuando acababa mi cotidiana tarea de leerme, ya acostado, los informes de la Prensa; cuando aun morteros y obuses rodaban por mi cabeza, mis párpados se cerraron y me dormí á pierna suelta.

De si era sueño ó verdad, no me daba exacta cuenta, pero el caso es que á mi oído llegaban voces, protestas, rumores de discusión y algunas palabras sueltas que parecían insultos dichos en lengua extranjera. Como el tumulto arreciaba, me pongo bata y chinelas, y, guiado por el ruido, que en vez de cesar aumenta, llevo con mucho cuidado del comedor á la puerta, abro, doy luz y me fijo, con asombro y con sorpresa, en que en el aparador no hay títere con cabeza; todo está roto ó caído: hechas cisco dos botellas; los cajones entre abiertos; esparcidos por la estera, pedazos de pan francés sobre otros de pan de Viena; junto á una chica alemana, ya sin gota de cerveza, está hecho pedazos un frasco de mostaza inglesa; una cafetera rusa sus abelladuras muestra, y un botijo sin pitorro, que al caer sufrió la quiebra á todos los interfectos con aguas neutrales riega. ¡Ahora lo comprendo todo!, digo, como en las comedias. La cerveza era alemana; era la mostaza inglesa; el pan, de Viena y francés, y rusa la cafetera; empearían con bromas, alusiones é indirectas; se amostazó la mostaza

ó se picó la cerveza; lo derribarían todo, lanzándose como fieras, y al llenar esto de cascós han completado la escena. ¡Señor Dios de los ejércitos, hasta aquí llega la guerra!

—Don Severo, el desayuno, que son ya las ocho y media.
—¿Y por qué no me llamó?
—La verdad, me daba pena porque ha estado usted soñando á voces la noche entera; por saber qué le ocurría, me aproximé hasta la puerta, y oí que hablaba del Kaiser, de Lovaina y del Mosela.
—No tiene nada de extraño: me leí toda la Prensa, y tengo lleno el cerebro de noticias estupendas. Y ahora recuerdo: ¡He soñado con pan francés de Viena!
—Sería un presentimiento, porque he tenido la idea de hacer con esas dos clases de pan unas migas tiernas, y, como me llamo Paz, me han resultado muy buenas.

Pienso mientras me las como: ¡Cuántos absurdos se sueñan! ¡Mire usted que haberles dado á frascos y cafeteras la facultad de ofenderse como á los seres que piensan, cuando el romperse la crisma y el arruinarse en la guerra sólo lo hacen las personas que tienen inteligencia!

Y ahora, soñando despierto, se ha metido en mi cabeza que doña Paz y las migas tal vez un símbolo sean.

CELSO LUCIO

OFERTAS Y DEMANDAS

Se desea comprar

Una báscula de 100 kilos. Un estante para tienda de abacería en buen uso.

Se vende

12 sillas de rejilla en buen uso. Una magnífica mesa de escritorio, de roble, estilo moderno, con seis cajones en buen estado. Una máquina de sulfatar (Benmorell) casi nueva. Para precios y demás detalles en esta Redacción.

Bajo este epígrafe, y en obsequio de nuestros lectores, anunciaremos los objetos que se deseen enagenar guardando, si así lo exigen los interesados, impenetrable silencio; así mismo anuncia-

remos las demandas de objetos que se deseen adquirir.

Los precios de estos anuncios serán en proporción del valor de los objetos pero siempre reducidísimos y gratis para los suscriptores.

Conde y Bandrés Hermanos

FABRICAS DE HARINAS

en Granada, Linares y Algeciras Representante en los pueblos del Andarax Francisco Navarro Esteban.

SECCION RECREATIVA

MISCELANEAS

Don Jerónimo es un sujeto grueso, que se mueve con dificultad; durante el verano suda copiosamente.

El otro día le vimos en una horchatería.

—¡Sirvame una horchata, muchacha Y se la bebió en un sorbo.
—¡Sirvame dos más, con vaso grande La horchatera abrió los ojos espantada.

—Ahora, añadió don Jerónimo, écheme usted estas dos horchatas por la espalda; el médico me ha ordenado muchos refrescos...

El guarda del cementerio oye de noche un gemido dentro de un panteón, en dónde han enterrado un cadáver aquella misma tarde.

—¿Qué ocurre? dice el guarda golpeando en la tapia.
—¡Socorro! gritan dentro.
—¿Es usted el difunto?
—Estoy vivo, dice una voz débil.
—Duérmase usted, que es de noche.
—¡No! Me ahogo.
—Es que estoy sólo y tengo miedo á usted. Buen hombre no podría resucitar por la mañana?

En un figón: Un estudiante, asiduo parroquiano, le regala una sortija de pelo á la cocinera el día de su santo.

—¡Qué bonita exclama la favorecida; estará hecha con cabello de usted, ¿verdad?
—No, aseada maritornes, no; está hecha con los pelos que durante un año he encontrado en los guisados que me has servido.

Un acreedor pregunta por su deudor, y siempre su criado le contesta: —El señor no está visible.
—Ya que siempre es invisible volveré con un microscopio, repuso el acreedor.

LAS SUBSISTENCIAS

Precio en pesetas á que nos dicen se venden en los pueblos de esta región algunos artículos de primera necesidad el día 2 de Junio de 1915.

| PUEBLOS | Pan libra | Harina @ | Trigo fanega | Cebada fanega | Azúca libra | Arroz libra | Patatas @ | Aceite @ |
|------------|-----------|----------|--------------|---------------|-------------|-------------|-----------|----------|
| Alcolea | 0'20 | 0'00 | 17'50 | 8'00 | 0'50 | 0'35 | 1'50 | 16'00 |
| Alhama | (1) | 0'25 | " | 8'25 | 0'50 | 0'35 | 2'50 | 15'00 |
| Alicún | (1) | 0'25 | " | 8'25 | 0'50 | 0'35 | 2'50 | 15'50 |
| Almócita | 0'20 | 0'25 | " | " | 0'50 | 0'30 | " | " |
| Beires | 0'20 | 0'25 | " | " | 0'50 | 0'35 | " | " |
| Bentarique | 0'20 | 0'25 | " | 8'25 | 0'50 | 0'30 | 2'12 | 15'75 |
| Canjáyar | 0'20 | 0'50 | 17'50 | 8'50 | 0'50 | 0'30 | 2'00 | 15'00 |
| Fondón | 0'20 | 0'00 | 17'50 | 8'00 | 0'50 | 0'35 | 1'50 | 16'00 |
| Huécija | (1) | 0'25 | " | 8'25 | 0'50 | 0'35 | 2'50 | 15'50 |
| Instinción | 0'20 | 0'50 | " | " | 0'50 | 0'35 | 2'50 | 13'50 |
| Laujar | 0'20 | 0'00 | 17'50 | 8'00 | 0'50 | 0'35 | 1'50 | 16'00 |
| Ohanes | 0'20 | 0'25 | " | 8'00 | 0'50 | 0'35 | 1'85 | 13'00 |
| Padules | 0'20 | 0'25 | " | " | 0'50 | 0'30 | " | " |
| Presidio | 0'20 | 0'00 | " | 8'00 | 0'50 | 0'35 | 1'50 | 16'00 |
| Rágol | 0'20 | 0'25 | " | 8'25 | 0'50 | 0'35 | 2'00 | 15'00 |
| Terque | 0'20 | 0'25 | " | 8'25 | 0'50 | 0'35 | 2'25 | 15'50 |
| Tillar | 0'20 | 0'75 | " | 9'25 | 0'50 | 0'35 | 2'00 | 15'00 |

(1) 65 céntimos el kilo y medio.

JEROGLIFICO

M a P O

COMPRESO

N I L

INTERMEZZO

N O T G

MACAL

Con el Elixir Salz de Carlos curan las enfermedades del estómago é intestinos, aunque tengan años de antigüedad y no se hayan curado con otros medicamentos. Cura las acedias, dolor y ardor de estómago, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, indigestiones, dilatación y úlcera del estómago, hiperclorhidria, neurastenia gástrica, flatulencia, cólicos.

DIARREAS

Disenteria, la fetidez de las deposiciones, el malestar y los gases. Es un poderoso vigorizador é antiséptico gastro-intestinal. Los niños padecen con frecuencia diarreas más ó menos graves que se curan, incluso en la época del destete y dentición, hasta el punto de restituir á la vida á enfermos irremisiblemente perdidos. Lo restituyen los medicos.

Se vende en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID. Se remite folleto á quien lo pida.

TIP. LA INDEPENDENCIA, ALMERÍA.

Las autoridades estaban avisadas por Francisco de Torrijos beneficiado de Darrical que luego fué canónigo de Granada y esto fué motivo de que se tomaran varias providencias para asegurar el orden, tanto que pasó sin novedad el jueves santo, pero la noche de la víspera de Pascua, creyendo el centinela de la torre de la Alhambra que eran moriscos unos soldados que subian con hachos de atocha encendidos tocó la campana a rebato y gritaba desde la torre: «Cristianos mirad por vosotros que esta noche habeis de ser degollados». La ciudad se alborotó en esto las mujeres corrían a los templos y a las fortalezas. Los hombres sobresaltados salian por las calles y plazas armados de arcabuces y ballestas; nadie sabía lo que era ni donde habian de acudir. Los frailes de San Francisco se presentaron armados en la plaza; el Presidente de la Audiencia y el Corregidor hicieron tomar las bocascalles del Albaicin y pasaron toda la noche rodando hasta que supieron el motivo de la alarma.

Al siguiente día de estos hechos, llegó a Granada el Marqués de Mondejar enviado por el Rey desde Madrid. Con su presencia se aquietaron algún tanto los ánimos toda vez que les permitió á los moriscos acudir en suplica de sus pretendidos agravios ante el monarca castellano y a este efecto comunicaron a don Alfonso de Granada Venegas pariente del célebre príncipe Cid Hiaya. Esta comisión, tuvo el mismo infeliz éxito que la de Enriquez; ahora como antes, remitió Espinosa este asunto al Presidente de Granada Deza que era a quien estaba encomendado.

El Marqués y su hijo el Conde, partieron de Granada para visitar los lugares de la Alpujarra y de la costa para calmar la efervescencia que se notaba y que se confirmó con una carta apresada al Dauel uno de los más

Al presentarse los comisionados en Granada, dieron cuenta de sus trabajos en la corte y como en tanto llegase a ellos el proveído de su memorial para que acudiesen al presidente Deza, no quiso ocuparse más el Enriquez del asunto por lo que determinaron hacerlo ellos mismos contestandoles en los mismos términos por lo que desalentados los moriscos aun determinaron volver otra vez a Deza no para pedirle cosa en particular sino «que pues S. M. le había contestado aquel negocio proveyese lo que en ello se debía de hacer». Y desahuciado ya de él, desatendidas todas sus instancias y reclamaciones así en Madrid como en Granada, se prepararon para revelarse empezando por sacar a luz ciertas profecías llamadas *jofores* que algunos tenían en sus libros de las cuales don Luis de Marmol traduce del arabigo tres de ellas, de las cuales dos, se hallaron en unos libros arabes que estaban en el Santo Oficio de la Inquisición de Granada y el tercero lo halló un soldado en la cueva de Castaros en la Alpujarra.

Los tres empiezan «en el nombre de Dios Misericordioso y Piadoso, y en ellos se pone por lo que los escribieron, palabras de consuelo para los moros que pasaban al dominio de los cristianos y daban confianza a los rústicos é ignorantes haciendoles creer lo que les leía y que sería infalible lo que allí se contenía y con esta vana confianza fué gran parte para que cundiere el desasosiego.

Los moriscos, procuraban por todos los medios disimular la furia con que acogieron la ejecución de la Pragmática. Más no dejaban de buscar remedio y esta no podía ya ser otro que la rebelión. Entre los mejores medios acordaron fuesen los moriscos de la Alpujarra los que se levantasen y para lograrlo hicieron creer era un negocio guiado por Dios por su libertad animándolos con las su-

GRAN FÁBRICA DE ASERRAR MADERA
DE
CALIXTO RODRIGUEZ
OPORTO

ESPECIALIDAD EN MADERAS PARA BARRILES
ÚNICO REPRESENTANTE EN ALMERÍA
ALFREDO RODRIGUEZ
(OJO CON LAS IMITACIONES)

DEPOSITO PARA LA VENTA DE

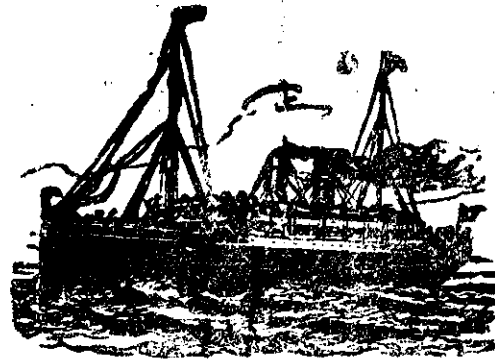
Azufres, sulfatos, Puntales.
Azufre Sublimado Italiano 1.ª calidad.
Máquinas de sulfatar.
Puntales Rollizos—Sostenes de varias clases.

ALFREDO RODRIGUEZ

Número 5.—ALMERIA

Vapores correos españoles
de Pinillos, Izquierdo y O. CANES

Servicio fijo y rápido con los salidas más oportunas.



El nuevo y lujoso vapor correo, de 16.500 toneladas, de los anchos, de 18 metros, provisto de telegrafía sin hilos y de todos los adelantos modernos.

Príncipe de Asturias

Saldrá del puerto de Almería el día 18 de Julio de 1915, a las ocho de la mañana, para Málaga, Cádiz, Las Palmas Santos, Montevideo y Buenos Aires, Travesía de Almería a Buenos Aires, 18 días.

Clases de lujo, de preferencia, de primera de primera, de primera de segunda, de segunda económica y tercera clase.—Españoles cubiertas de paseo. Suntuosos salones de música, lectura, bar, etc., etc.—Comedores especiales para pasaje de tercera clase.

Primer vapor de la marina mercante española por su grandiosidad, comodidad y excelente servicio para el pasaje.

Avisos importantes.—Las listas de embarque se cerrarán dos días antes de la salida de cada buque, si antes no se cubrieran las plazas que para este puerto traiga destinadas.

Nota.—Los niños de dos años, uno gratis; de dos años a diez pagarán medio pasaje, y de más de diez años, pasaje entero.

Informará su Consignatario **LUIS CAYADILLA**, Puerta de Purchena, 4.—ALMERIA

Agustín Fernández

Sucesor de Abad y Fernández
Bermúdez, 7, Almería
Teléfono, 124.

Quincalla, Paquetería catalana y especería.
Herramientas inglesas, alemanas y francesas, para industria.
Lampistería y batería de cocina.
Camas de hierro y madera.
Artículos de viaje y de escritorio.
Pasamanería, Bisutería y Juguetería.

HIJOS DE C. CANET

Tejidos de Seda, Lana y Algodón, pasamanería y Calzado fino para Señoras y Caballeros.

Plaza de la Constitución
CANJAYAR

Efecto de las grandes compras que estos Señores hacen en el reino y extranjero ofrecen al público precios excepcionales de un veinte por ciento más barato que en ninguna otra casa.

VENTAS AL CONTADO

CENTRO INDEPENDIENTE

AL COMERCIO DE ALHAMA

Se le ofrece una habitación exquisitamente amueblada con capacidad bastante para que teugan sus reuniones en asuntos de dicho comercio.

NICOLAS ARTES UTRERA.—Alhama

Sociedad Anonima CROS
BARCELONA

Sulfato y cloruro de potasa

Sulfato de amoniaco.

Nitrato de sosa.

Superfosfato de cal.

Sulfato de hierro.

Único representante en los pueblos del Andarax.

Francisco Navarro Esteban

¡¡¡PARRALEROS!!!

¿Queréis tener siempre poblados vuestros parrales?

Pues hacer las nuevas plantaciones con los ingertos que en esta villa vende Carlos Sánchez sobre patrones de las renombradas Chasselas Berlandieri 41 B.

Precios según partida.

LA BOLA DE ORO

Francisco García Carretero
CANJAYAR
TEJIDOS Y COLONIALES

Se acaba de recibir la elegante corbata New-Yorké infinidad de artículos para la próxima temporada.

Roa, 10 y 12.

Máquinas de sulfatar

SISTEMA BOBERT

Discos de goma y demás piezas de recambio para las mismas y para todos los sistemas conocidos. Composturas.

Dirigirse a **GASPAR SALVADOR ORTA**, Maestro herrero

INSTINCIÓN

Servicio de Pompas fúnebres

ANTONIO MARTINEZ GARCIA
CANJAYAR

El servicio de esta acreditada casa es permanente y en ella se puede encontrar desde el más modesto ataúd hasta la magnífica Area Romana.

Surtido en letras, Coronas y adornos de todas clases.

Precios económicos según tarifa.

Gran Establecimiento de Tejidos

Inocencio Navarro Sánchez

Especialidad en artículos para señora y fantasía.

PRECIOS BARATISIMOS

Depósito de camasa de hierro de todas clases.

SACOS VACIOS

No estando rotos, de cabida de 100 kilos, los pagan a 24 reales la docena en Almería remitiéndolos a

ESTEBAN ESTEBAN

Calle de la Reina n.º 5,

Grandes almacenes

del Santo Cristo.

(Venta de la Parra, Carretera de Alhabia) de **D. Juan Román Navarro**.

Grandes surtidos de harinas, arroz, bacalao, jabones, cebada y otros artículos.

VENTAS AL POR MAYOR. PRECIOS SIN COMPETENCIA.

Francisco Sánchez Roca

Procurador de los Tribunales y

Agente de negocios

ALMERIA

Jabonera montañesa LA CAMELIA

SANTANDER

JABON Pinta azul—Pinta castaña—Oleina
Blanco especial y amarillo extra marca

LA CAMELIA

en trozos troquelados de 250 y 500 gramos. Los mejores para el lavado de ropas.

Agentes para Almería y su provincia

Francisco Cruz Ferrer e Hijo

EL ANDARAX

PERIÓDICO REGIONAL

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Mes 50 cts.—Trimestre ptas. 1'50.

perchería de los *jofores* y exagerándoles las durezas con que eran tratados: le ponderaban sus fuerzas diciendo que habían ochenta y cinco mil casas de moriscos empadronadas en el reino de Granada sin más de otras quince mil que ocultaban los repartidores de los impuestos conjeturando saldrían por lo menos *cient mil* hombres de pelea que se impondrían a España siempre que fuese en nester y que cuando otra cosa no fuese no les faltaría lo que tanto deseaban o sea la suspensión de la Pragmática por vía de paz.

Estas y otras cosas les decían los moriscos de Granada persuadiéndoles a que se levantasen ellos los primeros porque el primer intento de los moriscos de Granada no era hacer una rebelión general ni que entraran berberiscos en la tierra ni querían estar sujetos al rey Morro pues con ninguno podían pasarlo mejor que el que tenían; solamente querían estarse como hasta entonces y hacer su negocio con peligro de cabezas ajenas encontrando como ya tenían propicios a ello los siempre indomables alpujarrechos.

Les hicieron ver para más alentarlos que se levantarían todos y que no quedaría ciudad, lugar ni alquería que no se levantara. Todo esto lo trataban con gran sigilo temerosos del vigor con que serían castigados si les fracasaran sus planes y por esta causa ningún hombre de buen juicio quería hacer cabeza aunque para ello hecharon mano de varios principales y ricos.

Solo Farax Aben Farax, abencerraje de origen tomó el asunto a su cargo teniéndose por ofendido de las justicias, lo cual dió mucho contento a sus secuaces por ser hombre dispuesto para toda clase de maldades y muy diligente.

Su oficio de tintorero (de tinta de arrebol, añaden las

crónicas) le daba facilidades para entenderse, con todos y cada uno de los pueblos del reino, con los que estaba en constante tráfico, les comunicó el negocio a los que sabía estaban más ofendidos y en especial con Fernando Muñey de Valor, llamado Hernando el Zaguir, el aguacil de Cadia llamado vulgarmente Aben Foubar y además con Digo López llamado Aben Aboó, vecino de Medina de Mombaron y con Miguel de Rojas, vecino de Ujijar de Albacete y con otros moriscos principales de la Alpujarra, conviniendo todos en ello, determinaron reunirse el jueves santo del año de mil quinientos sesenta y ocho que era el 14 de Abril de dicho año, con cuya festividad estarían los cristianos completamente descuidados y lograrían sus propósitos.

Esta determinación se divulgó pronto entre los moriscos y empezaron a presentarse en Granada para recibir instrucciones de Farax el cual los despedía a continuación para no ser descubierto y les decía se fueran a sus casas y que hicieran lo que viesen hacer a sus vecinos por que ya estaba todo dispuesto y que contaban con armas gente y socorros. No pudieron permanecer en el sigilo porque los del Albaicén tuvieron empeño en alejar de sí toda sospecha para lo cual se presentaron los moriscos y principales al Presidente de la Audiencia haciendo mil protestas de sumisión y fidelidad, pero impidió al Presidente para que hiciese buscar todos los procesos contra los moriscos y fuesen pocos y poco presentando a los procesados o sospechosos cuyos nombres produjeron nuevos agravios viéndose perseguidos hombres que habían hecho grandes servicios, pero observando los jefes de la rebelión las prevenciones de las autoridades, avisaron para que se suspendiera el movimiento.